



# Ocho años en la Ruta

## Entrevista a Javier González Sediles

Mariano Martínez Luque y Pilar Sarto Fraj

Casado hace 25 años, con dos hijos de 22 y 16 años.

Empleado de mantenimiento mecánico en la central térmica desde hace 32 años: *Entré con 18 y tengo 50, toda la vida allí.*

Presidente de la Ruta del Tambor y Bombo desde el 14 de febrero de 2002. *Estuvo antes Miguel Franco durante 25 años. Lo dejó y se quedó el alcalde de Alcañiz un año. Nos presentamos otro de Alcañiz y yo. Estábamos dentro de la Junta los dos y a mí me apoyó la mayoría de los tamborileros de la Junta, así que salí elegido. A los cuatro años hubo reelecciones y volví a salir. 8 años y 9 Semanas Santas, acabaré mi mandato en Andorra. Empecé con un proyecto que básicamente se ha cumplido. Ahora o te metes en nuevos proyectos o... , creo que ocho años son suficientes. Las ganas de quien entra nuevo son importantes.*



**Es evidente que si estás desempeñando este puesto de presidente en una asociación durante tantos años es porque te apasiona este mundillo del tambor y el bombo. ¿Es difícil?**

Me encanta, es una forma de vida. Es mucha la cantidad de amigos que tengo en este mundo del tambor. Todo lo que conlleva, la unión que hace el tambor y el bombo, cada uno con su ideología, pero podemos tocar juntos; y además a nivel de toda España (también soy vicepresidente nacional) como tamborilero te juntas con gente que también lo vive de esta manera.

La Ruta está formada por nueve pueblos. La coordinación es complicada, hay que hablar con todos... y son dos representantes de cada pueblo más el alcalde de cada localidad.

Los dieciocho representantes somos gente del tambor, pero ahora está más politizado porque normalmente se va poniendo uno del tambor y otro político.

Cada año es protagonista una localidad y el alcalde, de un partido distinto... Hemos tenido algunos problemitas por esto de la política; por

ejemplo al nombrar Tambor Noble, que es el reconocimiento del trabajo realizado, o el Premio Redoble, por difusión, se politizó un poco y queremos hacer unas normas para que sigamos siendo los tamborileros los que estemos más al tanto.

Es muy difícil plantear cooperación y amistad como Ruta; si todos pensáramos en Ruta sería más fácil trabajar por ella y se conseguirían más objetivos todavía, pero hay gente de pueblos que mira más por lo suyo y se crean ciertas rivalidades, eso sí, sanas.

**¿Cuándo empezaste a tocar?**

Empecé a tocar a los seis años. Un Jueves Santo, Ángel Peguero, de la Cuesta del Mesón, compró a su hijo un tambor. Yo le pedí a mi padre que me comprara uno y me pasó toda la tarde llorando. A puro de llorar y de insistir en que me lo comprara, lo hizo. Todavía lo tengo, un tambor clásico de piel de cabra, con cuerdas para apretar. Y a partir de ahí, rompí la hora y hasta hoy. De críos íbamos detrás de la gente, de la cuadrilla del Artigas, seguíamos a los que nos gustaban y luego, con los años, hicimos el grupo.



Ángel Peguero, José Ángel Lucientes y Javier González Sediles (a los seis años) con su primer tambor.

**¿Es importante inculcar en los chavales este tipo de tradiciones locales desde la familia?**

Por supuesto. Y además del impulso familiar, necesitamos más implicación pública o tal vez de la Iglesia para que este tipo de actos no se pierdan o se desvirtúen.

**¿Tus hijos siguen la tradición del tambor?**

Mis hijos lo han vivido toda la vida, el mayor tocó durante bastante tiempo, pero no lo vive como nosotros; el pequeño sigue con nosotros en el grupo "La seleccionadora", que debe su nombre al lugar donde ensayábamos cuando la fundamos, en el 82, y en el cual seguimos ensayando.

Nosotros llevamos muchos años con la Escuela de Tambores, veintinueve años. Íbamos por los colegios a enseñar a los niños en Preescolar. . . , es algo que hemos hecho porque nos gusta. Estas cosas las tienen que organizar las personas a las que les gusta, las que quieren mantener esa tradición y enseñar a los críos. Además hay que modernizarse, para que se enganchen los jóvenes no podemos estar siempre con el toque clásico. En la plaza se tocan los toques clásicos, los caballitos, la raspa y luego las cuadrillas se abren y se toca lo que se lleva ensayando un tiempo. Para ensayar se admite a todo el mundo que quiera, ensayamos de diez a once y media, de lunes a viernes desde final de enero. Son marchas repetitivas de 7 ó 9 segundos, el más largo 12. . . Si se sigue, se puede aprender sin dificultad.



En Teruel con su madre, su hermana y César Barberán.





Joaquín Barberán, Jorge Escudero, M.ª Carmen Arnas, José Antonio García Raya, Ramón López y Javier González Sediles.

**Es evidente que la Semana Santa se señala como origen de esta tradición de los tambores y bombos, pero actualmente ¿cuánto crees que tiene de religiosidad y cuánto de pagano? ¿Podría ser esta manifestación del sonido del tambor y el bombo en primavera un acto tradicional que se pudiera mostrar en cualquier época del año?**

Creo que al cincuenta por ciento. El tambor y el bombo todo el mundo puede tocarlo, creyente o no. Es difícil que un instrumento, una forma de expresión, una tradición... lo logre. Además es turístico y festivo. Si sólo fuera religiosidad, la mitad no tocaríamos. No me gusta vender sólo religión en nuestra Semana Santa, hay que vender la realidad, también la fiesta y el disfrute.

En otros lugares, en Hellín o Mula por ejemplo, tocan pero no procesionan; comentan que allí, como estaba todo prohibido, salían a hacer ruido y de ahí surge la tradición. Para mí, el tambor es tradición y fiesta, me encanta la procesión de las antorchas, por ejemplo, organizada por la cofradía "Cristo de los tambores" a la que pertenece todo el mundo, para mí es carismática y con una brillantez especial por las antorchas y los pebeteros.

La ruta tiene un componente turístico claro. A nosotros nos critican la fiesta desde lo religioso, pero nosotros también vemos esa otra parte. Si quitas el tambor, la gente se va a la playa, los tamborileros y los que miran. Pero también tenemos una tradición religiosa, aunque nuestra imaginación no tiene gran valor artístico, nuestras imágenes tienen valor afectivo.

Tenemos que vender más el tambor, estamos dando a conocer nuestra Semana Santa y nuestro pueblo. Romper la hora y las antorchas es lo que nos diferencia del resto, de los demás. Eso y la cantidad de gente, el pueblo que más tamborileros aporta. Nos identificamos con ella. Cuando se fundó la Junta de la Semana Santa, se les dio protagonismo

a las cofradías, familiares, está bien porque habían bajado mucho, ahora vemos que igual ha sido tanto que quizá haya que relanzar más el tambor. El número de gente que procesiona es el mismo, unos 1.500, pero hay quien antes tocaba el tambor y ahora va como cofrade. En las procesiones, ciertamente ya no es tan protagonista el tambor, cuando en realidad si quitamos el tambor no nos diferenciamos en nada con el resto de España. En cualquier caso, hay que respetar lo que cada cual quiera hacer. Yo soy más partidario del tambor y del bombo y de la cofradía "Cristo de los tambores".

Esta doble vinculación entre tradición y religiosidad es característica común en los nueve pueblos de la ruta. Ya se saca de la Semana Santa en las Jornadas de la Ruta (la de los nueve pueblos) y en las Nacionales.

**¿Hay suficiente literatura escrita sobre la Ruta del Tambor y Bombo? ¿Crees que debería haber más implicación literaria y periodística?**

Hay un libro, *Entre tambores*, que está muy bien porque explica la Ruta desde distintos puntos de vista, turístico, religioso... con amplias colaboraciones y escritores importantes.

Respecto a la prensa, mal; mandas notas, haces convocatorias y es imposible. Por ejemplo, mandamos una nota de prensa hablando de la presencia de 450 tambores de los nueve pueblos de la Ruta y lo sacaron como 450 tambores de Calanda. No es ninguna tontería, la convocatoria había supuesto implicación de los pueblos, ensayar, preparar y cuando lees eso, te da rabia. Protestamos y el periodista reconoció que no se había documentado, pidieron disculpas y a la semana y media se hizo un reportaje de la Ruta, pero ya fuera de tiempo. En las Jornadas Nacionales del 98, un mes antes salió una noticia como que había sido un éxito, tras la queja hubo una pequeña noticia como fe de erratas. Estas últimas Jornadas en Andorra apenas hubo cobertura de prensa. No contrastan las noticias, no reflejan la realidad.

**¿Qué otras cosas se hacen para dar a conocer la Ruta?**

Sigue habiendo nuevas iniciativas; este año fueron los bombones, se hicieron 9.000 cajas, un *souvenir*, de la ruta propuesto por una estudiante de Alcorisa. Nosotros apoyamos, contamos con todos los pasteleros de los pueblos, se hizo un concurso, se presentaron tres proyectos y se aprobó este de Pastelería Isabel. Gestionamos todo con la Cámara de Comercio y ha sido un éxito, es un diseño original, no es caro, sirve para dar publicidad y tiene que ver con la tradición gastronómica o de productos de cada pueblo.

**¿Se ha planteado ampliar el número de pueblos de la Ruta? ¿Podría entrar Tamboas, por ejemplo?**

No lo ha solicitado nadie. No hay intención de ampliar, es difícil organizar y además ¿hasta dónde: Tamboas,



Javier González Sediles (a la derecha) con una cuadrilla de amigos.

Valderobres...? Hay un criterio tácito que es tener unos mínimos años de tradición; pero insisto, no lo ha solicitado nadie.

**¿Por qué se cambió el nombre “Semana Santa en el Bajo Aragón, Ruta del tambor y bombo” de 1970 por “Asociación de la Semana Santa. Ruta del tambor y bombo” en 2003-2004?**

Porque coincidía Bajo Aragón con el nombre de la Comarca Bajo Aragón.

**¿Se puede calcular la repercusión económica que supone la Ruta? ¿Y la trascendencia cultural es puntual, simbólica, tiene continuidad, es un acto social al que hay que ir porque es del pueblo o es parte de la identidad?**

La estimación económica es muy difícil de hacer; sabemos que los hoteles están llenos, pero también hay casas llenas.

Respecto a lo cultural, sale de dentro, no es bien quedar, lo pasas bien y te gusta. Como tambores, siempre que se ha llamado se ha podido contar con ellos. Yo puedo organizar, pero si no hubiera colaboración del pueblo, no tendría sentido. Si no hubiera acogida y participación, además de tambor, no sería lo mismo. Como expresé en el artículo de *Cierzo* tras las Jornadas Nacionales, te hace sentir orgulloso la hospitalidad de la gente y la valoración de la fiesta en esa línea, de acogida. Yo me siento orgulloso de la gente de mi pueblo. Y además la gente va a las Jornadas y a los encuentros pagándose de su bolsillo, eso también abre puertas. Cuando vas a otro sitio y te recuerdan o valoran lo que han vivido en Andorra, por ejemplo, se te pone la carne de gallina.

Las Jornadas Nacionales es una muestra. Las dos veces, en Andorra, ha habido un antes y un después, la vez anterior ya fue un acto muy emotivo. Este año lo más impresionante fue la cantidad de voluntarios de todas las asociaciones



Con el Rey durante la visita que éste realizó a Andorra en el año 2002.

y grupos, ante eso hay que quitarse el sombrero por todos, desde Sergio Asso hasta el último que quitaba el tornillo. Para organizar unas buenas Jornadas tiene que haber gente que haya estado en otras, recopilando lo que ha funcionado bien en otros pueblos y, además, es fundamental que haya apoyo del pueblo y, como en esta ocasión, que acompañe el tiempo.

**¿Hay competitividad entre las cuadrillas?**

Sí, es sana y buena; además, luego estamos todos juntos. Hay pueblos a los que les cuesta más integrarse, pero la tendencia ha sido a mejorar. Este año, por ejemplo, a las Jornadas Nacionales ha venido mucha gente de la Ruta. Como Andorra va, se sienten de alguna manera obligados a devolver la participación.

**Comenzábamos la entrevista hablando de tu entrada como presidente, vamos a terminar “rebobinando” los proyectos, con los que entraste.**

Uno fue lograr la Declaración de Interés Turístico Nacional. Hacerlo conjunto era mucho más difícil que individual. Supuso de 2002 a 2005 recopilar información con las Juntas Locales; llamar a todos los lugares donde había habido presencia de la ruta; recopilar recortes de prensa, presencia en radio y televisión, etc. Y con todo ello elaborar un *dossier* y gestionarlo.

Otro fue hacer una exposición itinerante con carteles exponiendo la historia de la Ruta. Cada pueblo tenía 3 ó 4 paneles con lo más representativo: calvarios, arte y artesanos, Tambores Nobles, actividades centrales y características de cada pueblo.

Otro, hacer un documental, *Tierra de tambores*, para acompañar al libro ya existente. Se grabó en 2003 y salió en 2004, dirigido por un discípulo de Bigas Luna. Como curiosidad, a la gente de aquí le gustó menos que a la gente de fuera, porque suponía una selección.

Y tener una página web activa, actualizada, para facilitar la comunicación. Ahora tenemos que modificarla para que sea más accesible a la participación.

Además, la Ruta se presenta cada año en un sitio como difusión. Hay gente que piensa que el que quiera que venga a vernos y yo creo que es un error; si nos paramos, se nos comerán; hay que salir y darse a conocer. Hay gente que se cree el ombligo del mundo y no es eso. Hemos ido a San Sebastián, Cuenca, Alcalá de Henares, Barcelona, Tres Cantos, Castellón... unas veces a través de la Diputación Provincial (que hizo entrega de la T de calidad de Turismo en 2007), otras veces contando con las Casas de Aragón, que hacen mucho por la difusión, otras por contactos personales... Nos falta la zona de La Rioja. Se busca que sean lugares de cierta cercanía y es importante que en tu casa te reconozcan y conozcan la labor que realizas.

Además, por último, presentamos la Ruta y las Jornadas donde toca cada año.



Con Ángel Peguero en las Jornadas Nacionales de Exaltación del Tambor y el Bombo en Moratalla.